

# Refrenado, reprendido y redirigido por el Señor Jesús resucitado

Hechos 26:1-32

*Keith Morris*

Conocido en su día como el “esbirro” del presidente Richard Nixon, Charles W. Colson se jactaba de que *“pasaría por encima de mi propia abuela”* para asegurar la reelección del presidente Nixon<sup>1</sup>. Durante el escándalo del Watergate, sus “sucias tretas políticas” le pasaron factura, Colson se declaró culpable de obstrucción a la justicia y pasó siete meses en una prisión de máxima seguridad. Durante ese tiempo, se convirtió al cristianismo gracias al testimonio de un amigo y a la lectura de *Mero cristianismo*, de C. S. Lewis. Su hija Emily Colson describió a su padre como “un hombre transformado”. *“Mi padre [era] radicalmente diferente [dijo] –¡un corazón nuevo, una nueva creación en Cristo!”* Colson salió de la cárcel en 1975, se comprometió a llevar el Evangelio a los presos y sus familias, e inició la Christian Prison Fellowship<sup>2</sup>. Colson, el artista del juego sucio, fue **refrenado** por la justicia, **reprendido** por el Espíritu Santo por su incredulidad, y “su enorme impulso, intelecto y energía desbordante” fueron **redirigidos** del servicio de Richard Nixon al servicio de Jesucristo.

Otro “esbirro” llamado Saulo fue **refrenado** en su perversa y obsesiva persecución de la iglesia primitiva por la aparición del Señor Jesús resucitado y ascendido. El Señor lo **reprendió** por su obstinada incredulidad y lo **reorientó** para que se convirtiera en el misionero y apóstol Pablo, un esclavo del Señor Jesucristo. En **Hechos 26** Pablo cuenta su historia ante el gobernador romano Festo y el rey de Judea Agripa II.

**Pablo** era en aquel momento un prisionero político bajo custodia protectora romana en la ciudad costera de Cesarea. El Consejo judío de Jerusalén le había llamado a juicio por haber introducido supuestamente a un gentil en el Templo judío y por declarar en nombre de Jesús de Nazaret *“... ¡la esperanza y la resurrección de los muertos!”* (Hechos 23:6).

Los judíos querían que el **gobernador romano Festo** devolviera a Pablo a Jerusalén para juzgarlo allí. Pero, en secreto, tramaban tender una emboscada y matar a Pablo por el camino (Hechos 25:3). Pablo, **ciudadano romano de nacimiento**, le dijo al gobernador Festo: *“... si los cargos que estos me*

<sup>1</sup> Michael Dobbs, “Charles Colson, Nixon’s ‘dirty tricks’ man, dies at 80.” *Washington Post*, 21 de abril de 2012, “Democracy Dies in Darkness.”

<sup>2</sup> Página web de Breakpoint Colson Center, “About Chuck Colson,” accedida el 2 de enero de 2024, <https://breakpoint.org/>

*hacen carecen de fundamento, nadie puede entregarme a los judíos. Apelo, pues, a César"* (Hechos 25:11-12).

La **apelación al César**, el emperador de Roma, por parte de Pablo equivalía a decir: "No quiero ser juzgado por los judíos en Jerusalén. Apelo al Tribunal Supremo en Roma." La apelación de Pablo al César finalmente lo envió a Roma, en lo que se ha llamado su Cuarto Viaje Misionero.

Poco después, **el rey Agripa II** y su hermana **Berenice** vinieron a visitar al gobernador Festo. Agripa era el rey romano sobre la gran zona judía de Judea. Era el último de la línea de reyes de Herodes, nombrado por Roma, y sabía mucho de la religión y prácticas judías. Festo le mencionó el caso de Pablo, y el rey Agripa pidió escucharle.

**Escenario** – Pablo, encadenado como prisionero político en custodia preventiva, es escuchado ante el gobernador romano pagano y el rey secular de Judea.

**Al día siguiente**, el rey Agripa, Berenice y Festo, *"acompañados por los comandantes y los hombres principales de la ciudad"*, se reunieron, y ... *"a una orden de Festo, trajeron allí a Pablo"* (Hechos 25:23).

*"Agripa le dijo entonces a Pablo: —Se te permite hablar en tu defensa. Pablo, habiendo extendido la mano, comenzó así su defensa."* (Hechos 26:1-18).

Pablo narra su defensa **en tres partes**: Su vida antes de conocer a Cristo; Cómo llegó a conocer personalmente al Señor; y Su vida después de conocer a Cristo.

Pablo se dirigió respetuosamente al rey y se presentó como un fariseo según la secta más estricta de los judíos, un fariseo que creía en la esperanza de la promesa de Dios, es decir, la resurrección y la vida eterna.

A continuación relata su vida **antes** de Cristo:

*"Es cierto que yo pensaba que era mi deber combatir por todos los medios el nombre de Jesús de Nazaret. Así lo hice en Jerusalén. Encerré en cárceles a muchos de los fieles, tras recibir la autorización de los principales sacerdotes. Incluso di mi voto contra ellos para que fuesen condenados a muerte. En las sinagogas, muchas veces los castigué y los forcé a blasfemar. Mi animadversión hacia ellos llegó a tal extremo, que los perseguí hasta en las ciudades extranjeras."* (Hechos 26:9-11)

La frase "mi animadversión hacia ellos llegó a tal extremo" tiene el significado de "comportarse como un obseso", "encerrado en el frenesí de la ira (furia)" o "de forma completamente irracional".

¿**Cómo** llegó Pablo a conocer personalmente al Señor?

*"Esta es la razón por la que fui comisionado por los principales sacerdotes para ir con plenos poderes a Damasco. Y me sucedió que, a mediodía, oh rey, yendo de camino vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol. Me rodeó a mí y a los que iban conmigo. Caímos todos al suelo, y yo escuché una voz que me decía en hebreo: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón». Yo entonces pregunté: «¿Quién eres, Señor?». Y el Señor respondió: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate, ponte en pie. Me he aparecido a ti porque tú vas a ser ministro y testigo de lo que has visto, y de lo que aún te voy a mostrar. Te libraré de tu pueblo y de los gentiles, a los que he de enviarte para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y de la potestad de Satanás a Dios y para que reciban*

*perdón de pecados y la herencia que corresponde a los santificados por medio de la fe en mí.»*  
(Hechos 26:12-18)

La luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, que se le apareció a Saulo, era el Señor Jesús resucitado. Con su cegadora aparición, detuvo y **refrenó** a Saulo en su precipitada carrera para perseguir a los cristianos de Damasco. La voz que hablaba se identificó, diciendo: *"Yo soy Jesús, a quien tú persigues."*

Este fue el mismo Jesús resucitado y glorificado que se le apareció a Juan en la Isla de Patmos, tal como Juan registró en Apocalipsis 1:16b-17 - *"... y su rostro era resplandeciente como el sol cuando brilla con todo su esplendor. Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto."*

Con Su aparición en luz cegadora, Jesús **refrenó** a Saulo y lo paró en seco. En aquel tiempo, Pablo era conocido por su **nombre hebreo "Saulo"**. Jesús **llama a Saulo** perseguidor de los que creían en Él, y en consecuencia, perseguidor de Jesús mismo.

*"¿Por qué me persigues?"* preguntó Jesús a Saulo. Luego lo **reprendió** por su obstinada incredulidad. *"Dura cosa te es dar coces contra el aguijón"* (Hechos 26:14b). En efecto, le dijo: "Tú, Saulo, fariseo, conoces las Escrituras, y las Escrituras me señalan a Mí. Has visto, conocido y escuchado los testimonios de cristianos **como Esteban**, a quien viste morir apedreado. Esas Escrituras y esos testimonios están pinchando tu conciencia, tu mente y tu corazón como palos puntiagudos, llamados **aguijones**, que los granjeros usan para pinchar a los bueyes mientras tiran de una carga. Y tan **irracionalmente** como los bueyes resisten pateando contra esos aguijones, tú estás resistiendo al Espíritu Santo en el testimonio de las Escrituras y de esos creyentes.

Entonces el Señor **redirige** a Saulo con una orden: *"Pero levántate, ponte en pie"* (Hechos 26:16a). Era la misma orden que el Señor dio a Ezequiel cuando se le apareció: *"ponte de pie y hablaré contigo"* (Ez. 2:1). Al ver la cegadora aparición del Señor, Saulo, como Ezequiel en el AT y como Juan en Patmos, había caído al suelo. Es posible que hayas estado en alguna aula de una escuela tradicional donde el maestro se dirige a uno de los alumnos sentados diciendo: "Por favor levántate" para, a continuación, elogiarlo, corregirlo, reprenderlo o darle instrucciones. El Señor le ordenó a Saulo que **se levantara y se pusiera en pie**, listo para responder a la redirección hacia Sus propósitos.

*"... me he aparecido a ti porque tú vas a ser ministro y testigo de lo que has visto, y de lo que aún te voy a mostrar;"* (Hechos 26:16).

Jesús **eligió y llamó a Saulo para que fuera ministro** –es decir, "subordinado, siervo"– **y testigo** de lo que había visto. En aquel momento, Saulo **vio con sus propios ojos** al mismo Señor Jesús resucitado, al Jesús resucitado y ascendido al Cielo y glorificado."

*"... y de lo que aún te voy a mostrar;"* (v. 16b) ... Saulo tenía mucho que aprender. Él ministraría y daría testimonio de las verdades que **Jesús mismo le enseñaría** acerca de Él mismo y de Su Reino.

**"Pablo"**, siendo Saulo el nombre griego por el que la mayoría de nosotros le conocemos, escribió a los cristianos de Galacia, y dijo: *"Y cuando Dios ... tuvo a bien revelarme a su Hijo para que yo lo diese a conocer entre los gentiles, no me apresuré a consultar con ninguna persona. Tampoco subí a Jerusalén para ver a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia y volví de nuevo a Damasco. Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días. Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor. En esto que os escribo, os aseguro delante de Dios que no miento"* (Gal. 1:15-20).

**Todo eso para decir que Pablo** no fue enseñado por los discípulos de Jesús o los apóstoles. Más bien fue enseñado **por Jesús mismo** durante **tres años**. Esta era la experiencia única de Pablo y, como tal, Pablo no era inferior a ninguno de los otros apóstoles, que por no más de tres años ellos mismos conocieron y aprendieron de Jesús.

**Además**, Jesús le dijo, estás **bajo Mi protección** contra los judíos y los gentiles. Pablo se enfrentaría a la persistente oposición de los judíos al proclamar a Jesús el Nazareno como el Mesías judío. Los gentiles, que adoraban a otros dioses, también se opondrían a él y a su mensaje.

**Y hablando de los gentiles**, Jesús dijo: *"a los que he de enviarte... para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y de la potestad de Satanás a Dios y para que reciban perdón de pecados y la herencia que corresponde a los santificados por medio de la fe en mí"* (Hechos 26:18).

Jesús envió a Pablo –judío de judíos, hebreo de hebreos, fariseo de fariseos– a los gentiles. Los gentiles son ese amplio grupo de personas que no son judíos.

Pablo recordó más tarde a los gentiles de Éfeso cómo eran antes de conocer a Cristo: *"... sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y erais ajenos a los pactos de la promesa; vivíais sin esperanza y sin Dios en el mundo"* (Efesios 2:12).

No tenemos que ir muy lejos para encontrar a **personas** que están **separadas de Cristo, que no tienen esperanza** y que están **sin Dios** en el mundo. Son **extrañas al evangelio** de Cristo –gente que vive en tinieblas y bajo el engaño y control de Satanás. Son personas que demuestran con sus acciones, pensamientos y palabras, su rechazo a Dios y la ignorancia de Su palabra. Están a la deriva de sus propias imaginaciones y supersticiones, y como dice la Escritura, *"no saben en qué tropiezan"* (Prov. 4:19).

El Señor envió a Pablo a los gentiles, es decir, a todos nosotros, **para incluirlos** en Su familia y Su reino *–para que reciban el perdón de los pecados y una herencia entre los que han sido santificados por la fe en [Cristo].*

Así fue **cómo** Saulo conoció al Señor Jesús resucitado, ascendido y glorificado. Continúa su narración describiendo su vida **después** de conocer al Señor:

*"Por eso, rey Agripa, no desobedecí esa visión celestial, sino que, primeramente a los que están en Damasco, luego a los de Jerusalén y por toda la tierra de Judea y a los gentiles, les anuncié que debían arrepentirse y convertirse a Dios, y demostrar con sus hechos que realmente se habían arrepentido. Por esto los judíos me apresaron en el templo e intentaron matarme. Pero he contado con la protección de Dios hasta el presente, por eso hasta hoy no dejo de dar mi testimonio a pequeños y grandes, sin decir nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: Que el Cristo había de padecer y ser el primero en resucitar de la muerte para anunciar la luz tanto al pueblo judío como a los gentiles."* (Hechos 26:19-23)

En este punto, hubo **dos respuestas** a la defensa de Pablo:

**La primera respuesta** fue una interrupción, una exclamación espontánea: *"Estando Pablo haciendo su defensa personal, intervino Festo diciendo a gran voz: —Estás loco, Pablo. Las muchas letras te vuelven loco"* (Hechos 26:24).

A Festo, las palabras de Pablo, **especialmente su mención del sufrimiento de Cristo y la resurrección**, le parecieron las de alguien que estaba loco –fuera de sí. **"Pablo dijo: —No estoy loco, excelentísimo Festo. Lo que estoy diciendo es la verdad, y tiene sentido"** (Hechos 26:25).

Pablo redirige su discurso al rey Agripa y pide de él una respuesta de fe: **"El rey también lo sabe, y por eso hablo con él de esto valientemente. Tengo la convicción de que no ignora nada de esto, porque esto no ha sucedido a escondidas en un rincón. Tú, rey Agripa, ¿crees en lo que dicen los profetas? ¡Yo sé que sí lo crees!"** (Hechos 26:26-27).

El rey Agripa respondió: **"—Por poco me convences para que me haga cristiano"** (Hechos 26:28). **"Y Pablo dijo: —Deseo delante de Dios que, ya sea por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me han oído lleguéis a ser como yo, ¡pero sin estas cadenas!"** (Hechos 26:29).

La **reunión concluyó** cuando el rey Agripa, su hermana Berenice, el gobernador Festo y los que estaban sentados con ellos se levantaron, **"y habiéndose retirado aparte hablaban unos con otros diciendo: —Este hombre no ha hecho ninguna cosa que merezca muerte o prisión. Y Agripa dijo a Festo: —Bien podría ser puesto en libertad, de no haber apelado a César"** (Hechos 26:30-32).

**Como Pablo había apelado al César, fue enviado a Roma**, lo que marcó el comienzo de lo que se llama su Cuarto Viaje Misionero.

**¿Cuál es el punto principal de este pasaje?** El Señor Jesús resucitado redime a los hombres pecadores para Sus propósitos y cambia vidas aún hoy.

**Aplicación:** ¿Qué significa esto para nosotros? El Señor Jesús está vivo. Es el mismísimo Señor Dios que habita en luz inaccesible, cuya sola mención debería infundir reverente temor, respeto y sumisión en nuestros corazones, tal como su aparición lo hizo ante Saulo. La historia, contada tres veces en las Escrituras, nos dice de nuevo que Cristo redime a los hombres pecadores para Sus propósitos.

Sabiendo todo eso, ¿debemos esperar que el Señor Jesús se nos aparezca como lo hizo a Saulo en una **luz** más brillante que el sol y **diga palabras** que cambien nuestras vidas para siempre? Antes de imaginar que necesitamos una aparición similar del Señor para tener un encuentro con Cristo que cambie nuestras vidas, tengamos en cuenta que después de la brillante luz de la aparición del Señor, Saulo quedó ciego durante tres días. Tengamos en cuenta también que Jesús aparecerá de nuevo de la misma manera, como un relámpago de este a oeste, y en esa ocasión, todo ojo lo verá. Pero en ese momento el día de la decisión habrá pasado, y los destinos estarán sellados.

Así que **primero**, en lugar de un destello brillante de luz del cielo, nosotros y **todas las personas** necesitamos el destello brillante de esa Luz de entendimiento de Quién es Cristo. Aún más iluminadora que la luz física, que puede cegar los ojos, es **esa Luz de entendimiento en el corazón** y la mente. Pablo escribió a los corintios: **"Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciera la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para ser iluminados con el conocimiento de la gloria de Dios, en el rostro de Jesucristo"** (2 Cor. 4:6).

Dios nos da luz para comprender que **Jesús es el resplandor de la gloria de Dios**, y podemos conocerlo a través de los ojos de la fe.

En **segundo** lugar, Jesús cambió la vida de Pablo con Su aparición, **pero Él eligió cambiar otras vidas** a través del testimonio de lo que Pablo había visto y de lo que le fue revelado, y Jesús continúa

cambiando otras vidas a través del registro escrito de Su Palabra hoy. **"Me he aparecido a ti porque tú vas a ser ministro y testigo de lo que has visto, y de lo que aún te voy a mostrar"** (Hechos 26:16).

Pablo declaró ante Agripa que el testimonio de todo lo que había visto estaba de acuerdo con las Escrituras del Antiguo Testamento –**"sin decir nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder"** (Hechos 26:22). Pablo resumió las profecías del Antiguo Testamento de los profetas y de Moisés: **"que el Cristo había de padecer y ser el primero en resucitar de la muerte para anunciar la luz tanto al pueblo judío como a los gentiles"** (Hechos 26:23).

Jesús cambia vidas hoy mediante el testimonio de los **hechos de acuerdo a las Escrituras**, de los que testificó Pablo: Cristo sufriría, y Cristo resucitaría de entre los muertos.

**En tercer lugar**, Jesús expuso los **resultados** que deseaba –**"que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y de la potestad de Satanás a Dios y para que reciban perdón de pecados y la herencia que corresponde a los santificados por medio de la fe en mí"** (Hechos 26:18).

Jesús envió a Pablo a los gentiles **para abrirles los ojos** –una descripción del poder despertador e iluminador del Evangelio. Abrirles los ojos supone que los que no tienen a Cristo están espiritualmente ciegos **"... los incrédulos, a los que el dios de este mundo (Satanás) les cegó el entendimiento, para que no resplandezca en ellos la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios"** (2 Cor. 4:4).

**"La gallinita ciega"** es un juego tradicional que existe probablemente desde hace cientos de años y al que juegan niños de todo el mundo. Seguro que has jugado alguna vez. Hay muchas variantes, pero normalmente a un niño se le vendan los ojos con un pañuelo suave y se le hace girar suavemente unas cuantas veces para que pierda el sentido de la orientación. Los otros niños se mueven alrededor del jugador "ciego", llamándole. Tarde o temprano, el jugador "ciego" atrapará a alguien, entonces se le ata la venda alrededor de los ojos y el juego vuelve a empezar. Por supuesto, el área de juego debe estar libre de obstáculos que puedan hacer que el jugador con los ojos vendados se caiga o se haga daño. **Abrir los ojos** es como cuando el niño que camina a tientas y a trompicones, con los ojos vendados, se quita la venda y vuelve a ver con claridad.

Debemos abrir los ojos y ver claramente los HECHOS –la depravación humana y el pecado, la dominación del usurpador Satanás, y la esperanza de redención y salvación en Cristo. ¡Abrir los ojos es el resultado que Jesús desea! Una vez que vemos estos hechos claramente, debemos hacer una elección deliberada –**volvemos** de las tinieblas a la luz, del dominio de Satanás a Dios. Es un asunto de la **voluntad**, también llamado **arrepentimiento** –un giro de 180° de las tinieblas a la luz, del dominio de Satanás a Dios.

¿Cuál es la diferencia entre la oscuridad y la luz? En la **Alegoría de la caverna** de Platón, el antiguo filósofo griego representa a personas encadenadas a una pared baja de una caverna durante toda su vida. Detrás de ellos hay un pasillo por el que puede pasar la gente y un fuego elevado que proyecta sombras sobre la pared. Las sombras son la única forma que tienen los prisioneros de experimentar el mundo exterior, y para ellos representan la realidad. Pero un prisionero escapa, y cuando vuelve para explicar a los demás prisioneros que el mundo real es mucho más grande que las sombras oscuras, los prisioneros rechazan las ofertas de ser liberados, pues no pueden imaginar que el mundo sea tan diferente.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Kevin Freeman, "Bearers of Light," devocional diario en "Open Windows," (Lifeway Christian Resources of the Southern Baptist Convention, Winter 2023-24, Vol. 88 – Number 2), Sábado, 10 de febrero.

Algunos eligen las tinieblas espirituales en lugar de la luz, sin saber en qué tropiezan y sin estar dispuestos a caminar por fe en Cristo, conociendo y confiando en Su Espíritu y en la luz de Su Palabra para guiarse. Volverse de las tinieblas a la luz es una cuestión de voluntad. ¡Debes elegir volverte y arrepentirte!

¿Cómo comparamos el dominio de Satanás con el de Dios? **Satanás** viene como un ladrón, "**a robar, matar y destruir**". **Jesús** vino a dar vida, ¡y en abundancia (Juan 10:10)! **Satanás nos tienta** para que seamos indiferentes a Cristo, para que nos burlemos en obstinada incredulidad, para que seamos adictos al alcohol, a la comida, al juego y a la lotería, para que seamos adictos a la pornografía y al sexo ilícito, para que nos entretengamos con el horóscopo y el ocultismo. Las tretas de Satanás son como el señuelo de pesca que flota río abajo al final de un sedal. El señuelo atrae a la trucha que está abajo, pero poco sabe de que hay un afilado anzuelo oculto en su interior, y una vez que el pez pica, ¡está atrapado! Satanás quiere engancharnos y atraernos bajo su dominio para que hagamos su voluntad en el pecado. ¡Jesús nos libera y nos da vida abundante! ¡Este es el resultado que Jesús desea! Debemos elegir rechazar y resistir la tentación, volvernos y arrepentirnos, ¡y ser liberados del dominio de Satanás!

Una vez que nos volvemos y nos arrepentimos, entonces podemos **recibir libremente el perdón de los pecados** –perdón de los pecados que **no** se merece, no se gana, sino que se da libremente y **debe ser recibido**. Ese es también un resultado por el que Jesús murió y que desea para nosotros.

"**Qué bello es vivir**" es una película dramática estadounidense de 1946 dirigida por Frank Capra. En una escena, George Baily es un joven que trabaja en la droguería del viejo Gower. El Sr. Gower recibe un telegrama que le informa de la repentina muerte de su hijo Robert a causa de la gripe. Desconsolado, deja el telegrama abierto sobre la caja registradora y entra en la botica (farmacia) para preparar una receta. George lee el telegrama abierto y sigue al Sr. Gower a la farmacia para ver si puede ayudarlo. Observa cómo, con manos temblorosas, el Sr. Gower rellena por error la receta para la difteria con pastillas de un frasco etiquetado como "veneno" y se la da a George para que se la entregue inmediatamente a la Sra. Blaine. Cuando George duda y retrasa la entrega de la receta errónea, el Sr. Gower empieza a reñirle y a golpearle. Pero cuando por fin se da cuenta de su error, Mr. Gower cae de rodillas llorando, dándole las gracias a George y pidiéndole perdón.

El salmista David dijo: "**Dichoso aquel cuya transgresión ha sido perdonada y cubierto su pecado. Dichoso aquel a quien el Señor no culpa de iniquidad y en cuyo espíritu no hay engaño**" (Salmo 32:1-2).

Además de recibir el perdón de los pecados, hay **una herencia** que recibir –una **herencia entre los que han sido santificados por la fe en Cristo**– una herencia que incluye la adopción en la familia de Dios, y la promesa y la **esperanza cierta de la vida eterna**.

**¿Cómo se recibe esa herencia?** *Por la fe en Mí*, dijo Jesús. Son santificados, es decir, "apartados", ¡solo por la Fe en Cristo!

Todos estos son **los resultados que Jesús desea**.

- **Cristiano**, cuando testifiques del Señor Jesús resucitado, **testifica de los hechos** de acuerdo a la Escritura –Cristo murió por nuestros pecados, y Cristo resucitó de entre los muertos.
- Luego **pide por los resultados** que Jesús desea –que los oyentes *abran los ojos para que se conviertan de las tinieblas a la luz y del dominio de Satanás a Dios, para que reciban el perdón de los pecados y una herencia entre los que han sido santificados por la fe en Cristo*.

**Tú que no eres cristiano**, si el Señor te ha **REFRENADO** en tu persecución del pecado, te ha **REPRENDIDO** por tu obstinada incredulidad y resistencia al Espíritu Santo, entonces cae de rodillas y con lágrimas, **ARREPIÉNTETE**, recibe Su perdón, y luego levántate, ponte en pie y deja que Él **REDIRIJA** tu vida para Sus propósitos y para tu bien.

El **gobernador Festo** se burló de la idea del Cristo sufriente y de la resurrección.

El **rey Agripa** tuvo un encuentro cercano con el Señor Jesús y casi fue persuadido a creer la verdad. Pero no tenemos constancia de que se arrepintiera del pecado y la incredulidad y fuera santificado por la fe en Cristo.

**Charles Colson**, por otro lado, se convirtió y se arrepintió de su antigua carrera de juegos sucios políticos, para servir a Cristo y a Su reino.

**Pablo**, refrenado, reprendido y redirigido por el Señor Jesús resucitado, no fue desobediente a la visión celestial. A través de Pablo, el Evangelio se extendió por Asia Menor y fue introducido en Europa. El perseguidor y destructor de la iglesia primitiva plantó nuevas iglesias a lo largo del camino. De los 27 libros del Nuevo Testamento, 13 se atribuyen generalmente a Pablo, y la preservación por el Espíritu Santo de su testimonio escrito sigue cambiando vidas hoy en día.

**Y Tú**, al escuchar estas **palabras de solemne verdad**, si el Señor te está refrenando en tu precipitada carrera hacia el pecado, si te está reprendiendo por tu incredulidad y resistencia al Espíritu Santo, vuélvete y **ARREPIÉNTETE**, y Él Redirigirá tu vida para Sus propósitos y Su gloria y tu bien. Te invito a levantarte y ponerte en pie. Hazlo y también hazlo público. Y luego, en obediencia, realiza actos apropiados al arrepentimiento.